

# GACETA MÉDICA

DE MEXICO.

PERIODICO DE LA SOCIEDAD DE MEDICINA.

Se reciben suscripciones en México, en la librería del Sr. D. José María Aguilar y Ortiz, 1ª calle de Sto. Domingo núm. 5, y en el despacho de la imprenta donde se publica esta Gaceta.

En los Departamentos, en la casa de los Sres. corresponsales de la librería de Aguilar y Ortiz. La suscripción es de 25 centavos por entrega y el pago se hará al recibirla el suscriptor.

## SUMARIO.

Estudio sobre el valor terapéutico de los diversos métodos recomendados hasta hoy para el tratamiento de las afecciones reumáticas, por el Sr. D. Sebastian Labastida.—Memoria sobre parásitos intestinales tenioides, por el Sr. D. José G. Lobato.—Parto á término. Hemorragia. Fiebre puerperal. Muerte de la madre. Autopsia por el Sr. D. Juan María Rodríguez, historia recogida por el alumno D. José Ignacio Capetillo.—Estadística extranjera.

## MEDICINA PRÁCTICA.

**Estudio sobre el valor terapéutico de los diversos métodos recomendados hasta hoy para el tratamiento de las afecciones reumáticas.**

Las afecciones reumáticas, que son unas de las que con mas frecuencia atacan á la especie humana, llamaron la atención de los médicos desde los primeros tiempos de la medicina. La vehemencia de los padecimientos que ocasionan, su prolongada duracion en muchos casos, la importancia de las complicaciones que suelen acompañarlos y las gravísimas lesiones del centro circulatorio que á menudo engendran, han hecho que muchos médicos de todas las épocas se hayan consagrado á su estudio con mas ó menos asiduidad, con mayor ó menor éxito.

No mencionaré la historia y adelantes de esos trabajos, harto conocidos de todos los miembros de la Sociedad, ni me ocuparé de la naturaleza del reumatismo y sus divisiones; no entraré en el exámen de las diversas causas á que se ha atribuido su produccion, ni en el de sus complicaciones y consecuencias; en una palabra, no vengo á trazar la historia de las afecciones reumáticas, sino únicamente á presentar á la Academia el resultado de mis pobres y propias observacio-

nes en el tratamiento del reumatismo articular agudo, reumatismo inflamatorio, fiebre reumatisal ó artrítica de los autores.

Contra el reumatismo en general y contra el agudo en particular, lo mismo que contra todas las enfermedades rebeldes y frecuentes, se ha ejercitado ampliamente el genio de los polifármacos. Casi no hay medicamento que no se haya usado para curar estas afecciones, y apenas hay práctico que no recomiende un método ó una sustancia de que ha sacado grandes ventajas. De aquí han nacido dos cosas: la primera, una congojosa incertidumbre para el médico, especialmente si comienza su práctica, sobre el plan mas racional que debe seguir en el tratamiento del reumatismo, y sobre la eleccion de los medios mejores y mas adecuados que debe emplear como base de la medicacion, á fin de alcanzar cuanto antes la desaparicion del mal y evitar sus graves complicaciones, sobre todo, las lesiones cardiacas que tan comunmente son su consecuencia: la segunda, la necesidad de hacer un estudio comparativo y concienzudo sobre la accion de los diversos y principales agentes preconizados como útiles, y á veces como específicos contra este grave estado patológico, con el objeto de poder apreciar justamente el verdadero valor terapéutico de cada uno de ellos.

Deseando yo satisfacer esta última necesidad, y ofreciéndome la ocasion el crecido número de reumáticos que tengo ordinariamente que tratar, he intentado hacer la apreciacion dicha, en los casos de reumatismo articular agudo; y al efecto, en un período de cerca de veinte años he podido poner en observacion, tomando apuntes de *ciento treinta y nueve* personas afectadas de ese mal, empleando en su curacion diferentes métodos, que en su base han sido como siguen:

Antiflogístico riguroso con abundantes y repetidas emisiones sanguíneas, en.....	33 casos.
Tártaro emético, altas y crecientes dosis, en.....	13 „
Oxido de antimonio ó antimonio daforético, en.....	10 „
Nitrato de potasa, dosis elevada, en.....	8 „
Calomel, dosis alterante, en .....	10 „
Sulfato de quinina hasta la embriaguez, en .....	12 „
Extracto de digital y digitalina, en .....	6 „
Preparaciones de cólchico, en .....	6 „
Ioduro de potasio, dosis creciente, en.....	41 „

Algunos otros enfermos he tratado por las preparaciones opiadas y otros narcóticos; pero omito mencionarlos, porque nunca el uso de esas sustancias ha sido esclusivo, ni ha constituido lo esencial del tratamiento. Últimamente me propuse, siguiendo alguna opinion respetable, emplear el ácido benzoico; y aunque ya lo he puesto en práctica, no conozco todavia sus efectos.

Antes de presentar los resultados obtenidos debo manifestar, que fuera de aquellos casos sobre agudos ó de personas pletóricas que han exigido al principio algunas depleciones sanguíneas, ó en los que indicaciones especiales han reclamado urgentemente el empleo de algunos medios, bien como adyuvantes ó bien extraños al tratamiento, en lo general he procurado limitarme al casi esclusivo uso de las sustancias en que he hecho consistir la base de la medicacion, para poder juzgar de sus efectos.

Me es forzoso advertir igualmente, que mi estudio solo ha versado sobre los enfermos que han sufrido en varias articulaciones simultáneamente, y sobre los que he comenzado á tratar en los primeros dias de sus padecimientos artríticos, aun cuando haya sido de recaída, haciendo á un lado todos aquellos en que ha pasado ya un septenario; que al tomar en cuenta los dias de la duracion media de la enfermedad, he partido del principio del tratamiento y no del de la invasion, quedando asegurado de que ésta solo precedió á aquel muy pocos dias.

Hechas las manifestaciones que preceden, y que me han parecido indispensables, paso á exponer los resultados.

El término medio de la duracion del mal, hasta la desaparicion de los dolores y recobro de los movimientos articulares, ha variado en cada clase de tratamiento.

En los treinta y tres enfermos tratados con sangrías, ha sido de...	30 dias.
En los trece que lo fueron con el emético .....	31 „
En los del antimonio diaforético.....	32 „
En los del nitrato de potasa.....	32 „
En los del calomel.....	28 „
En los del sulfato de quinina.....	28 „
En los de la digital.....	30 „
En los del cólelico.....	29 „
En los del ioduro de potasio.....	18 „

No obstante que no pueda establecerse una justa y rigurosa comparacion, ya porque es de todo punto imposible que las condiciones de los diversos enfermos hayan sido exactamente iguales, como por la diferencia del número sometido á los diversos modos de tratamiento, siempre se nota una ventaja á favor del empleo del ioduro de potasio, y esto no solo por lo que respecta á la duracion de la enfermedad, sino tambien por lo que mira á las complicaciones y consecuencias ulteriores, como despues se verá: siendo de advertir, que en ningun caso de los curados con esa sustancia han existido vestigios de infeccion sifilítica, pues los que se han hallado con accidentes de ese género han sido eliminados.

Lo favorable que he creido es el uso del ioduro de potasio, ha sido la causa de que el número de enfermos á quienes lo he administrado como base de tratamiento,

sea mucho mayor que el de los que se han tratado por los otros agentes recomendados, cuya accion terapéutica me ha parecido de menos valor; y si es tambien desproporcionado el de los sometidos al método antiflogístico severo, esto se debe á que pareciéndome el mas racional, lo usé con insistencia en los primeros años, hasta que las opiniones de Chomel, Grisolle y algunos otros, y sobre todo mi propia experiencia, me obligaron á no insistir mas.

Comenzando la administracion del ioduro por la dosis de seis granos en una porción diaforética, y aumentando por lo comun otros seis cada dia, pronto ha cedido la fiebre, y ordinariamente no ha llegado á la dosis de una dracma en las veinticuatro horas sin que hayan desaparecido los síntomas de una manera casi total.

En muchos casos he auxiliado su accion aplicando á las partes dolorosas é hinchadas el unguento mercurial con morfina ó atropina, ó bien algun linimento ó embrocacion opiada, y aun á veces he empleado baños locales y generales con un cocimiento de chilillo ó pimienta de agua (*polygonum hydropiper*) y con el de la planta vulgarmente llamada *Tripa de Jadas* (*cissus tilleifolia*) que ha gozado de gran prestigio; mas el uso de estos medios auxiliares ha tenido lugar tambien en los casos en que el agente principal del tratamiento ha sido otro cualquiera de los mencionados, y por tanto no he podido atribuir á su influencia la mas pronta curacion del mal en los enfermos que han tomado el ioduro de potasio.

Seria molesto presentar con todos sus detalles los casos que he podido recoger, y por otra parte no poseo las historias íntegras, pues en lo general me he limitado á tomar los datos que hacian á mi propósito, el cual puramente se ha reducido á apreciar el valor ó poder terapéutico de los métodos seguidos y de las sustancias empleadas.

Una vez manifestado el tiempo medio de la duracion del reumatismo agudo, en cada uno de los tratamientos puestos en práctica, me concreto á referir las diversas consecuencias y complicaciones que han sobrevenido.

De los treinta y tres enfermos tratados por sangrías, se hicieron anémicos once, y de ellos se lacraron del corazon cinco, tres de los cuales ví morir mas tarde; (1) uno murió de pericarditis en el curso del mal; siete quedaron con reumatismo crónico, y el resto convaleció francamente, aunque no sin haber recaído algunos de ellos despues de un tiempo mas ó menos largo. De los lacrados del corazon solo uno sufria el primer ataque reumático, y los otros cuatro contaban una ó mas recaídas, lo cual tambien ocurría en algunos de los que curaron.

De los trece tratados por el tártaro, cuatro sufrieron la anemia, y de ellos dos

---

(1) Uno de estos fué la Srita. Josefá Perea, que vió al último el Sr. D. Miguel Jimenez con las consecuencias de la endocarditis.

se afectaron del corazón; uno se complicó con disenteria grave, y éste y otros dos se hicieron crónicos, habiendo curado los seis restantes.

En los medicados por el óxido de antimonio, hubo uno que murió de meningitis, tres anémicos, dos crónicos, y uno de los anémicos de cuarto ataque sucumbió á la lesion cardiaca que ya sufría desde el segundo, cinco años antes.

De los ocho que tomaron nitrato de potasa solo dos entraron en plena convalecencia, pues que de los otros seis, uno se complicó con disenteria aguda, y los cuatro últimos se hicieron crónicos, lacrándose uno del corazón.

Todos los del calomel tuvieron stomatitis, dos anemia y dos disenteria; uno de los anémicos se afectó del corazón, y aunque los restantes curaron, dos recayeron prontamente y pasaron al estado crónico.

Doce enfermos traté por el sulfato de quinina, y no obstante la ilusion que tenia por ese agente, el éxito no me fué favorable, porque tres, aunque de segundo ataque, se afectaron del corazón y murieron algun tiempo despues; (1) cinco quedaron anémicos, dos se hicieron crónicos, uno tuvo disenteria prolongada, y solamente uno convaleció plenamente; aunque en todos la fiebre cedió pronto, y los dolores calmaron y cesaron á un término poco diferente de los que fueron tratados por otros medios.

No fuí mas feliz en los casos en que usé la digital y el cólchico; pues de los seis enfermos tratados por cada uno de estos agentes, solo tres convalecieron, y los tres restantes sufrieron diversas complicaciones, sobreviniéndole á uno de los que tomaron el cólchico ataques epilécticos tan graves, que el tercero de ellos le causó la muerte, aunque es de tener en cuenta que era persona dada á las bebidas alcohólicas.

El uso del ioduro de potasio es el que me ha dado mejores resultados. Ya manifesté, antes que con su empleo el mal ha cedido mas rápidamente, y de los cuarenta y un enfermos que he tratado con él, siendo varios de segunda y tercera invasion, solo tres han adquirido lesiones del corazón, cinco se hicieron crónicos y uno murió de una afeccion meningea: los demas curaron, quedando tres con disminucion de los glóbulos rojos por poco tiempo. De los curados, solo me consta que dos hayan recaido con posterioridad.

---

(1) Uno de estos enfermos fué el niño Enrique Vélez, de cosa de trece años, á quien habia asistido antes el Sr. D. Aniceto Ortega, y al que ya con su afeccion cardiaca vieron los Sres. Erazo y Jiménez (D. Miguel).—Otro fué el Lic. D. Amado Herrera, á quien tambien se le administraron al fin preparaciones de cólchico, sin resultado, por consejo de los Sres. Clément y Jimenez, que lo vieron en consulta conmigo. El Sr. Herrera en su primer ataque de reumatismo fué tratado por otro profesor con emisiones sanguíneas, y quedó anémico.

Lo referido me ha dado la convicción de que el ioduro de potasio es el agente de mayor valor terapéutico hasta hoy, para servir de base al tratamiento del reumatismo agudo, con las adiciones y modificaciones que exijan las indicaciones especiales de cada caso.

Muy distante estoy de creer que mi estudio haya sido perfecto y completo: acaso el poco éxito alcanzado con los otros agentes haya dependido de defectos en su administración, sin embargo de que siempre me he regido por los preceptos farmacológicos. Al presentar á la Academia el defectuoso compendio de este pequeño trabajo, es mi deseo que los ilustrados socios suplan lo mucho que falta para rectificar mis apreciaciones.

México, Julio 27 de 1870.

SEBASTIAN LABASTIDA.

---

## MEMORIA SOBRE PARÁSITOS INTESTINALES TENIOIDES.

[CONTINUA.]

Todos los naturalistas conocen y saben que las lombrices de la tierra deponen sus huevos en puntos cenagosos, y varias veces se hallan adheridos á las raíces, bulbos y demas partes de los vegetales de distintas especies, verificándose de esta manera las migraciones de estos helmintos; que con pocas diferencias las migraciones de los parásitos intestinales *lumbricoides* son las mismas: así es que, desagregados los huevos evacuados del intestino de algún modo, son luego arrastrados por las aguas pluviales y depositados en los estanques, lagunas y pozos; ó al ser acarreados por las corrientes de los arroyuelos se adhieren á los tallos, hojas, raíces, bulbos y demas partes de los vegetales de distintas especies comibles; que si no hay la temperatura, edad y demas condiciones morfogénicas que protegen la metamorfosis de los huevos, éstos se pierden ó se conservan hasta que esas circunstancias intra-intestinales se encuentran reunidas para concurrir al nacimiento de los nuevos individuos, que necesariamente han de pasar por todos los períodos de la vida animal hasta su perfecto desarrollo. Lo que se verifica en el exterior á la temperatura propiamente adecuada y en las condiciones genésicas especiales, sucede dentro de los intestinos con los huevos, embriones y larvas de las diversas clases de helmintos intestinales, pero con las diferencias que se producen á consecuencia del terreno en que nacen los nuevos seres; porque no es lo mismo la evolución de un huevo ó larva al aire libre, que dentro del canal intestinal, bajo las condiciones fisiológicas de dos seres, dotado de vida uno, y con tendencia á adquirirse por el otro á expensas de la del primero.